





Por amor a la vida  
**ESCRIBIÓ "EL DIARIO MORIR"**

Con su séptimo libro, Julio Barrenechea entra a solitaria madurez; es un réquiem lírico de su propia existencia y época

"No pensar en la muerte es no amar la vida".

A LOS 44 AÑOS de edad, Julio Barrenechea ha dejado definitivamente de ser el poeta de la generación del 22, la generación de la "última juventud argentina", como la llamó el mismo un día, para entrar solo a la solitaria madurez de un segundo libro "Diario Morir", especie de réquiem lírico de su propia vida y de su época.

Es líder estudiantil y presidente de la Federación de Estudiantes (28-29), es parlamentario como diputado socialista por Tucumán, es ciudad adoptiva (32-33) y es diplomático como Embajador en Colombia (33-35). Julio Barrenechea ha tocado a la política activa con un ingreso en el MONAF, (ERCILLA 28, pág. 8), para volver luego, a su primera y más auténtica vocación, la poesía. La crisis ha producido "Diario Morir" como una etapa diferente y totalmente nueva en la trayectoria poética de Barrenechea, cuyos versos fueron el hervidero sentimental de un "Amor Universalista", tal como la generación del 22 se identificó con los "25 Poemas de Amor" de Pablo Neruda. "Diario Morir" ha sido recibido como una sorpresa brindada por el poeta 22 años después de su primer libro de poemas: "El Mundo de las Mariposas", título que era un índice del fervor revolucionario que había por aquel entonces. Cuando el poeta fue relegado al norte por sus actuaciones políticas, sus compañeros editaron clandestinamente el "Mundo de las Mariposas". Después le siguieron otros volúmenes: "Españo de España", "El Bazar del Mundo", "Libro de Amor" y "Vida del Poeta", entre los últimos publicados en Bogotá.

Julio Barrenechea vive, sin embargo, que "Diario Morir" sea una nueva etapa en su vida poética.

—Por el contrario —dijo a ERCILLA— es un estado de ánimo contenido en el autoconciencia de todos mis libros anteriores, desde el primero. En el "Mundo de las Mariposas", a pesar del estilo general descriptivo y casi humorístico que había en él, predominaba ya el sentido de lo poético, sobre que las conclusiones, después de mis obras anteriores.

—En mi libro "Humor del

Mundo" los poemas líricos se titulan "El verso hacia la muerte", "Soneto de Virginia Murray" y "Yo el Tiempo". Esta preocupación por la muerte no es un problema de orden personal, como lo han interpretado algunos críticos. No es del propio morir la que me preocupa, sino un sentido general de lo perecedero. Me inquieta el transcurso del tiempo en las cosas y en las ideas. Antes de mi regreso a Chile me preocupaba saber cómo iría a encontrar las cosas en que había vivido a lo largo las cosas de mi juventud. Esto no

significa tampoco una revelación de fracasos personales ni una negación de los valores vitales. Los que han buscado esta interpretación obedecen a una posición estética dirigida que pretende impedir aceptar la muerte, como el poeta sensible termina con ella por destino.

**EL AMOR A LA VIDA**

De los 23 poemas de "Diario Morir", por lo menos 20 tienen como "leitmotiv" la idea de la muerte: ("No pensar en la muerte es no ver una muerte"); de tránsito ("Alá la eternidad, Aquí el instante"); de variedad ("Todo el vano del amor, lo he ido buscando con la muerte"); de asustado ("Españado de los en los de era, así estaba el amor asustado"); de tiempo ido ("Este es mi territorio y es esta mi agonía"); de inventiva ("No será todo un bello beso de estar muerto"); de tiempo gastado ("Todo el tiempo gastado significa mi vida").

En síntesis, Barrenechea sostiene que en amor a la vida lo dejó a escribir estos versos:

—El fondo de la autenticidad de mi poema —dice— es el mismo que se encuentra en los versos de Rubén Darío, cuyo leitmotiv más interesante es el sentido de la inmensidad mortal cuando dice por ejemplo:

"Por el camino del amor vamos al reino de la muerte", y en su "Canción de Odoño en Primavera" cuando habla del "hombre al que el tiempo le vuela". Este estado de ánimo se hizo para mí más agudo, precisamente cuando para los ojos del público apareció ya viviente los momentos más felices de mi vida. Enfrentando los dones de una Estampada y en un ambiente de gran simpatía como el que me rodeaba en Bogotá. Comencé "Diario Morir" así por el año 41 y fui escribiéndolo lentamente. En el libro he recopilado después lo que estaba contenido en el tema obsesivo. Muchos poemas quedaron fuera. Cuando la obsesión se acentuaba en mi espíritu por la presencia física de la muerte que había en Chile en Colombia, primeramente durante la guerra civil. Tal vez la lluvia también la melancolía



JULIO BARRENECHEA  
 A los 44 años

que inspiró a los cosas el color de Bogotá.

**POLÍTICA Y POESÍA**

Aunque siempre activo en política —en otros tiempos en el Partido Socialista, actualmente en el MONAF, Julio Barrenechea establece una línea dividida entre ambas actividades, y raras excepciones.

—Una poesía política sólo está bien si vale por su contenido político. Entiendo que la política hay que hacerla con la acción. Nunca he tratado de mezclar ambas disciplinas. Sólo experimentalmente he sido al escribir poesía en algunas temas políticos, como en el poema "El Camarero Oscuro", "aquí que no va la política final", pero ha sido por una mera curiosidad y sin premeditación alguna.

—Volviendo al tema de mi "Diario Morir", su necesidad proviene, sobre todo, de la idea de que los años vividos ya no se hacen, que sólo se es dueño de lo que queda por vivir. En la conciencia del tiempo nos sirve para medir a la gente dentro de una misma existencia. Por otra parte, la importancia de lo que se hace es lo que me puede conducir a la acción, breves. Mirando hacia atrás y adelantando lo que se hace, se llega a la conclusión de que se mejor terminar la vida bien, que mal. Lo haré siempre tuvo un sentido. Hay que vivir sabiendo que se es un condenado a muerte y actuar de acuerdo con esta certidumbre. De lo contrario, la gente se excusa y le concede importancia a cosas que no la tienen, como la fama. A la mayoría no le interesa entonces la obra sobre la cual puede pasar, sino el fama en sí misma.



JULIO BARRENECHEA: A LOS 44 AÑOS DE EDAD

**TIEMPO GASTADO**

(De "Diario Morir")

Los años que pasan  
 no son los ya vividos,  
 sino los que me quedan.

Lo que dejó de ser agua en un mar, y lo que sólo recuerdo en sueños más.

Sólo es más el secreto porvenir,  
 el tiempo virginal  
 donde vive mi libro imaginado,  
 el instante  
 fantasma de mi ser,  
 Mi página de tierra en el destino.

Todo lo que quedo,  
 Siempre estoy dando un beso  
 porfirando las ciudades.  
 No puedo detenerme, avanzando,  
 volviendo atrás de mi propio río.  
 Ser el hijo del día y lentamente  
 logrando un equilibrio,  
 y vivir en equilibrio del perfecta careta  
 como el hombre que vive una y a una.

Sólo un diario morir, sólo una angustia  
 de diario permanente.  
 Como aparición,  
 sólo para volverme invisible.

Todo instante que luego dejaré de ser más.  
 Todo el tiempo gastado significa mi vida.  
 Oh, mi carrera de horas diariamente ocupada.  
 Oh, mi tierra perdida cada día.

# Escribió "El Diario morir". [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1954

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Escribió "El Diario morir". [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile